Billa. Suerte en el juego del billar.	Villa. Población.
Billar. Un juego.	Villar. Pueblo pequeño. Apellido.
Bela. Bella (anticuado).	Vela. Parte de una nave.
Incipiente. El que empieza.	Insipiente. Necio.
Cesión. Acto de ceder.	Sesión. Junta.
Cirio. Vela de cera larga y gruesa.	Sirio. Estrella fija.
Hojear. Pasar las hojas de un libro.	Ojear. Espantar la caza.
Siervo. Esclavo.	Ciervo. Cierto animal.
Casar. Contraer matrimonio.	Cazar. Buscar los animales para cogerlos ó matarlos.[1]

Conocidas por el alumno estas y otras voces homófonas, conviene que escriba proposiciones y cláusulas en que ocurran palabras de esta especie. Sirvan de ejemplo los siguientes períodos.

"Esta mañana cazó el cura del lugar dos grandes ciervos, después de haber casado á dos grandes siervos de Dios."

No puede compararse la luz de un cirio con la de Sirio.

Todo el día se pasa Villar jugando al billar.

Por llevar adelante su capricho hasta es capaz de ponerse en las astas de un toro.

EJERCICIO 4º

El discípulo deberá poner los acentos y signos de puntuación omitidos adrede en el siguiente pasaje de Quintana: "A estas inspiraciones efímeras se debe la ereccion de las academias de los colegios de medicina y cirugia de algunos seminarios de las escuelas militares de otras fundaciones en fin en que los estudios estaban mas al nivel de los progresos cientificos del muñdo civilizado."

1 En el Tratado de Lenguaje Castellano por el diligente y erudito filólogo D. Félix Ramos y Duarte, en los ejercicios de Homofonía, se halla gran número de voces homófonas.

APÉNDICE.

CAPITULO I.

De las figuras gramaticales.

256. Se distinguen tres especies de figuras gramaticales: corresponden á la Analogía, á la Sintaxis y á la Prosodia.

Figuras correspondientes á la Analogía.

257. Estas figuras son alteraciones consentidas por el uso en la escritura de las palabras.

258. Las mutaciones que se verifican en las palabras consisten en aumentar ó en suprimir letras al principio, en medio ó al fin de la voz ó en alterar el orden de su colocación.

259. El aumento de letras en principio de palabra se llama próstesis ó prótesis, v. g.: hay próstesis en las palabras *aqueste* y *aquese*, por *este* y *ese*.

260. La adición de letras en medio de palabra se llama epéntesis. Si comparamos las formas anticuadas *morrá*, *ponrá* y *valo* con las actuales mor*i*rá, pon*d*rá y val*g*o se advierte que en las últimas hay epéntesis.

261. Finalmente se llama *paragoge* la modificación que resulta de añadir una ó más letras en fin de palabra; según esta definición, se comete paragoge en las voces *felice*, *infelice* y *huéspede*.

262. Aféresis es la figura por la cual se suprimen letras ó sílabas en principio de dicción; se comete esta figura en las palabras: *noramala* y *norabuena* por *enhoramala* y *enhorabuena*.

263. La supresión de letras ó sílabas en medio de palabra se llama síncope.

Son ejemplos de esta figura las voces que siguen: *cabré* por *caberé*, *haré* por *haceré*, *hidalgo* por *hijodalgo* y *navidad* por *natividad*.

264. La supresión de letras ó sílabas en fin de dicción se llama apócope. Por esta figura pierden la vocal *o* los adjetivos *uno*, *alguno*, *ninguno*, y la última sílaba los calificativos *grande* y *san-*

to, al convertirse en las voces *un*, *algún*, *ningún*, *gran* y *san*, cuando preceden á un sustantivo.

265. La alteración del orden en que se colocan las letras que forman parte de una palabra, se llama metátesis; por metátesis se dijo *dejalde* por *dejadle*, y *perlado* por *prelado*.

De las figuras de Sintaxis.

266. Las figuras de Sintaxis son licencias autorizadas por el uso, así en la concordancia y régimen de las partes de la oración como en la construcción de oraciones enteras.

Son de uso frecuente la Elipsis, el Pleonasmo, la Silepsis, el Hipérbaton y la Traslación.

De la Elipsis.

267. Consiste la elipsis en omitir palabras que fácilmente se sobreentienden, y que por lo mismo no son indispensables para el sentido de la frase.

268. Las palabras que más frecuentemente se omiten por elipsis, son los pronombres que sirven de sujeto al verbo y el verbo mismo; v. g.: se dice: *estudio latín, griego y español;* se calla el pronombre *yo* antes del verbo *estudio*, y este verbo se omite antes de los acusativos *griego* y *español*.

Del Pleonasmo.

269. El pleonasmo es la figura de Sintaxis que consiste en el empleo de palabras redundantes para el sentido; pero necesarias para grabar mejor el pensamiento en el ánimo del que lee ú oye, dando á la expresión vigor y energía. Es pleonástica esta construcción: *Yo mismo lo he visto.*

Hay pleonasmos viciosos, porque lejos de hacer enérgica la expresión, la debilitan.

De la Silepsis.

270. En virtud de esta figura las palabras concuerdan, según su significado, y no según sus accidentes gramaticales.

Esta figura se comete faltando á la concordancia en número ó en género solamente, ó juntamente en género y número ó por último en persona. Nos ofrece ejemplo de esta figura la concordancia de un colectivo singular con un verbo plural; v. g.: *multitud de soldados entraron en la ciudad.*

Del Hipérbaton.

271. Esta figura se comete cuando se altera el orden ideológico de las palabras y aun de las proposiciones.

Conforme al orden ideológico el sustantivo precede al adjetivo; el sujeto al verbo; éste va antes que sus complementos, y en general la palabra determinante antecede á la determinada.

Siempre que se altera este orden se comete hipérbaton, como sucede en estos versos:

"¡Oh de Sagunto
Inflexible valor!"

El genitivo "*de Sagunto*" precede al sustantivo que lo rige que es *valor*.

De la Traslación.

272. Este nombre se da á la figura por la cual se usa un tiempo ó modo por otro; por ejemplo: el presente por el futuro; este tiempo por el presente, ó el imperativo por el infinitivo; v. g.: *Comienza el baile á las diez de la noche de hoy;* en lugar de decir: *comenzará el baile á las diez de la noche de hoy.*

273. De las figuras de Prosodia corresponderá hablar en un tratado menos reducido que éste.

CAPITULO II

De los vicios de lenguaje.

274. Los principales son el barbarismo, el solecismo, la anfibología y la cacofonía.

275. El barbarismo es un vicio contrario á la Analogía, á la Ortografía ó á la Prosodia.

El solecismo es todo vicio contrario á la Sintaxis; se comete

faltando á las reglas de la concordancia, del régimen ó de la construcción.

276. La anfibología es la ambigüedad en los términos ó en la frase. Da origen á numerosas anfibologías el uso de los pronombres *él, su, se* y *que;* si se dice, por ejemplo: *Juan fué á visitar á Pedro en su coche;* la oración admite dos sentidos según que el posesivo *su* se refiera á Pedro ó á Juan, de donde resulta que no se sabe á punto fijo de quién es el coche, si de Juan ó de Pedro.

En los casos como el presente desaparece toda duda, construyendo la oración, de modo que el posesivo *su*, sólo pueda referirse á un sustantivo, como si se dice: *Juan fué en su coche á visitar á Pedro.*

277. La cacofonía resulta de la concurrencia de sílabas idénticas colocadas en fin de una palabra y principio de la siguiente; v. g.: *obró con consentimiento* de su padre.

Sección exclusivamente práctica

Ejercicios de lenguaje.

EJERCICIO 1º

Corrección de palabras mal formadas ya por adición, ya por supresión ó por trueque de letras.

Voces INCORRECTAS.	Voces CORRECTAS.
Ahuja, ahujero, embarañado	Aguja, agujero, enmarañado
dementado, desdientado	demente, desdentado
blancuzco	blanquizco, blanquecino
fuerzudo, narizudo	forzudo, narigón
pedilón, pedrejoso	pedigüeño, pedregoso
pescuezudo, tembleque	pescozudo, temblón—ona
tierroso, relumbroso	terroso, relumbrante
torrentoso, pantión	torrencial, panteón
preceto, pior, pión	precepto, peor, peón
regentear, manipulear	regentar, manipular
martillear, nieblina	martillar, neblina
guargüero, espelma	gargüero, esperma
acancerarse, aereonauta	cancerarse, aeronauta

apachurrar, anexionar	despachurrar, anexar
satisfaceré, satisfací	satisfaré, satisfice
virtamos, virtáis	vertamos, vertáis
háyamos, háyais	hayámos, hayáis
muéramos, duérmamos	muramos, durmamos
siéntamos, siéntais	sintamos, sintáis
arrempujar, arcedeano	empujar, arcediano
arrellenarse, arrevesado	arrellanarse, revesado, enrevesado
bracelete, batiburrillo	brazalete, batiborrillo
biñuelo, bocarada	buñuelo, bocanada
botellería, bueyero, bueyada	botillería, boyero, boyada
cacaraquear, cangro	cacarear, cáncer
ciénega, cloroformar	ciénaga, cloroformizar
cegatón, nuevísimo	cegato, novísimo
muchisísimo, beneficente	muchísimo, benéfico
munificente	munífico
pacentísimo, librísimo	pacientísimo, libérrimo.

Conocidos los barbarismos anteriores y otros muchos que el profesor tendrá ocasión de proponer, se presentarán al alumno pasajes en que haya *palabras incorrectas, con el objeto de que él las reemplace por otras correctas.*

Sirvan de ejemplo las siguientes construcciones:

"El tal muchacho está *desdientado*, es *cegatón* y algo *narizudo* y de lo más *pedilón* que se ha visto."

"Era el *arcedeano pacentísimo* y *munificente; arrellenado* en un sillón se entregaba á sus lecturas predilectas, que eran de obras teológicas, porque hacía muchos años, *regenteaba* una cátedra de Teología Dogmática."

EJERCICIO 2º

Las palabras contenidas en la primera columna de la izquierda puesta abajo de estas líneas, contienen verbos que expresan voces de animales; la columna que se halla á la derecha está formada por los nombres de los animales á los cuales corresponden esas voces.

PRIMERA.	SEGUNDA.
Balar, mugir, rugir,	La oveja, la vaca, el león
ladrar, relinchar,	el perro, el caballo,

rebuznar, arruar,	el burro, el javalí
cacarear, voznar,	la gallina, el cisne ú otra ave semejante
gorjear	los hombres y los pájaros,
crascitar, ó crocitar	el cuervo
crotorar	la cigüeña
croar ó groar	la rana
grajear, gruir	el grajo, la grulla
himplar, rebudiar	la onza ó pantera, el javalí
mayar ó maullar, guañir	el gato, el lechón
pipiar	las aves pequeñas
hablar.	el hombre.

Conocida por el discípulo la correspondencia entre los verbos que significan voces ó ruidos producidos por los animales y los nombres de éstos, se le exigirá que complete las expresiones que se pondrán abajo, colocando en lugar de los puntos suspensivos las palabras que correspondan:

El león.....	El..... arrúa
El perro.....	El..... crascita ó crocita
Los polluelos.....	La..... croa ó groa
El cuervo.....	La..... himpla
La rana.....	Los..... gorjean
El burro.....	La..... crotora.

EJERCICIO 3º

Locuciones sinónimas.

Lo alto de la torre;	La altura de la torre
lo áspero del camino;	la aspereza del camino
lo rico del traje;	..... del traje
lo limpio de su vestido.	..... de su vestido.
A diez leguas de distancia;	A la distancia de diez leguas
á cinco metros de profundidad;	A la profundidad de cinco metros;
de cuatro varas de alto;	de..... de cuatro varas
murió á los diez años de edad.	murió á la edad.....
tiene un capital de mil pesos.	tiene mil pesos.....

Obró prudentemente;	Obró con prudencia;
habló elocuentemente	habló con elocuencia
discurrió lógicamente	discurrió.....
lo trató severamente;	lo trató.....
le habló afablemente.	le habló.....
Por mucho que leas poco aprenderás	Aunque leas mucho aprenderás poco.
Por bien que hables nada lograrás	Aunque hables muy bien, nada lograrás.
Por docto que seas no eres omniscio	Aun cuando seas muy docto no eres omniscio.
Por mucho que te afanes, no llegarás á ser rico	.....no llegarás á ser rico.
Por grande que sea esta ciudad, no igualará á Londres,	.....no igualará á Londres.
Casa de corrección	Casa correccional
amor de hijo	amor filial
amor de hermano	amor fraternal
hombre de valor	hombre valiente, que tiene valor,
persona de instrucción	persona.....
negocio de cuantía	negocio.....
asunto de importancia	asunto.....
persona de ilustración	persona.....

El discípulo pondrá en lugar de los puntos suspensivos la locución equivalente á la usada en la expresión que aparece en la misma línea de la columna de la izquierda. Para hallar la construcción pedida, fijará su atención en los ejemplos inmediatamente anteriores.

EJERCICIO 4º

Señalar la diferencia de sentido entre algunas locuciones semejantes en su estructura.

En el caso en que el discípulo no perciba ninguna diferencia de sentido entre las frases abajo propuestas, el profesor se la descubrirá, y después le presentará nuevas expresiones, ó insistirá en que distinga el significado de la una del de la otra.

Pedro tiene bueno *el* corazón;	Pedro tiene buen corazón;
Juan está en *la* cama;	Juan está *en cama;*

Tu hermano está en la capilla;	tu hermano está en capilla
el arzobispo y *el* virrey;	el arzobizpo *y virrey;*
el profesor de latín y *el* de griego.	el profesor de latín y de griego.
En la sala inmediata están unos jóvenes estudiando	En la sala inmediata están unos jóvenes estudiosos, ó bien están unos jóvenes estudiantes.
Si viniese Pedro, iré al teatro.	*Con tal de que venga* Pedro, iré al teatro.
Hasta mañana estará aquí mi amigo.	Hasta mañana *no* estará aquí mi amigo.

EJERCICIO 5º

Voces antónimas.

Se llaman antónimas las voces contrapuestas en su significado; v. g.: fácil y difícil; claro y oscuro; confuso y distinto.

Tiene por objeto este ejercicio dar los antónimos de algunos vocablos.

Amar, amor, valor	Odiar, odio, cobardía
pusilanimidad	resolución, arrojo, arresto
pusilánime	resuelto, arrojado
blando, áspero, opaco	duro, suave, diáfano
análisis, componer	síntesis, descomponer
diligente, trabajador	apático, perezoso
bajar, derribar, ascender	subir, levantar, descender
abatir, edificar	elevar, destruir
enriquecer	empobrecer
discreto, digno	indiscreto, indigno
capaz, apto	incapaz, inepto
fuerza, frío	debilidad, calor
bueno, virtuoso	malo, vicioso.

Reemplácense en las construcciones que se ponen á continuación las palabras puestas de letra cursiva por sus antónimas.

El hombre *valiente* y *arrojado* es *capaz* de realizar grandes empresas.

El que es *diligente* y *trabajador* pronto se *enriquece.*

El hombre *virtuoso* de todos es *amado.*

EJERCICIO 6º

Síntesis.

Concuérdense el artículo definido y el adjetivo *insaciable* con el sustantivo *codicia* puesto en dativo, mediante la preposición *para*, y resultará esta expresión: *para la codicia insaciable.* Fórmese una oración completa de verbo conexivo que conste del sustantivo neutro *nada* y del adjetivo *sagrado*, y se obtendrá esta proposición: *nada es sagrado,* que combinada con el complemento anterior, se llega á esta breve cláusula: *Nada es sagrado* para *la codicia insaciable.*

Esta redacción puede modificarse, alterando el orden en que están colocadas las palabras, y reemplazando el verbo *es* por otro que sea sinónimo, en esta forma: *Para la insaciable codicia nada hay sagrado.*

Es de notarse la diferencia que existe entre la expresión *la insaciable codicia* y esta otra: *la codicia insaciable:* la primera da á entender que toda codicia es *insaciable;* la segunda indica claramente que hay dos linajes de *codicias,* una que llega á saciarse y otra que jamás queda satisfecha, y de ésta se afirma que para ella nada hay sagrado.

EJERCICIO 7º

Hallar giros equivalentes á los que se presentan en seguida:

1º Con ser Pedro tan pobre, socorre á otros más pobres que él.

2º Cumpliendo con nuestro deber, nada tenemos que temer.

3º La Peralta cantaba como ruiseñor.

4º Estudiando ciencias exactas se disciplina la inteligencia.

Equivalen al primer giro los siguientes:

A pesar de ser Pedro tan pobre, socorre á otros más pobres que él.

No obstante que Pedro es tan pobre, socorre á otros más pobres que él.

Pedro, si bien es pobre, todavía halla medio de socorrer, etc.

Pedro, siendo como es tan pobre, socorre, etc.

Equivalen al segundo giro los siguientes:

En cumpliendo con nuestro deber, nada tenemos que temer.

Si cumplimos con nuestro deber, nada tenemos que temer.

Con tal de que cumplamos con nuestro deber, nada, etc.

Equivalen al tercero las construcciones que siguen:

La Peralta cantaba como *un* ruiseñor, ó bien como el *ruiseñor*, ó finalmente como los ruiseñores.

El pensamiento expresado en el cuarto ejemplo, puede también significarse, diciendo: *Con el estudio* de las ciencias exactas, se disciplina la inteligencia.

EJERCICIO 8º

Análisis.

Hágase análisis del primer verso de la siguiente estrofa:

Cesen los vientos y aquilones rudos
Apenas pises la veloce nave;
Sólo presenten las azules ondas
Límpido espejo.

(Ipandro Acaico).

Análisis ortológico.

La palabra ce-sen es disílaba; la sílaba *ce* es directa simple; *sen* es mixta simple. La letra *c* de la primera sílaba es articulación dental suave; la *e* es vocal plena; la *s* es articulación lingual dental; otros fonólogos la cuentan entre las linguales supralveolares; la *n* es sonido lingual nasal infralveolar.

Por este tenor se hará la descomposición y clasificación de los elementos ortológicos de las demás palabras.

Análisis de Analogía.

Cesen es la tercera persona plural del presente de subjuntivo del verbo *cesar*, de la primera conjugación.

Cesar es verbo intransitivo.

Los es artículo definido, del género masculino y número plural.

Y es conjunción copulativa que une aquí los nombres *vientos* y *aquilones*.

Rudos es adjetivo calificativo que concuerda con aquilones en género masculino y número plural.

Vientos es nombre sustantivo común, del género masculino y número plural.

Para ejercicio gramatical, el discípulo formará los grados comparativo y superlativo del adjetivo *rudo;* declinará los nombres *vientos* y *aquilones* y conjugará el verbo *cesar* en todos sus modos, tiempos, números y personas.

Análisis de sintaxis.

Cesen los vientos y aquilones rudos.

Es oración optativa de verbo intransitivo; forman el sujeto compuesto los sustantivos *vientos* y *aquilones* unidos por la conjunción copulativa *y;* concuerda este sujeto con el verbo en tercera persona y número plural.

Análisis prosódico.

Las voces *cesen, vientos, aquilones* y *rudos* son graves ó llanas, por llevar el acento agudo en la penúltima sílaba; los monosílabos *los* é *y* no llevan acento agudo.

La sílaba *ce* de *cesen* es larga, por ser la acentuada; *sen* es larga por ser mixta. Según Sicilia es breve por estar inmediata á la sílaba acentuada.

De la misma suerte se continuaría el análisis de las restantes sílabas.

Análisis ortográfico.

La sílaba *ce* del verbo *cesen* se escribe con *c*, y la *sen* con *s*, por reclamar ambas letras el verbo latino *cessare* de donde proviene *cesar*. También por la etimología latina se escribe con *v* la sílaba *vien* de *vientos*. La *r* inicial de *rudos* es sencilla, porque en principio de dicción representa el sonido fuerte de la *rr* doble.

Queda á la discreción del profesor ampliar los ejercicios aquí propuestos. En este epítome sólo tienen la extensión bastante, para que puedan ser modelo de los que, á juicio del autor deben hacer los alumnos.